El Duque de Medina Sidonia y la jornada a Inglaterra en 1588

La Invencible ha suscitado la atención de los historiadores, desde los fundamentales estudios de Fernández Duro y Sir J. K. Laughton, hasta la colección de documentos que recientemente publicó el Archivo Histórico Español. [1]

Pero nada, hasta ahora había aparecido referente a las particularidades del Duque de Medina Sidonia, su jefe, [2] a su gestión personal en los preparativos y a su actitud en el desastre. Cuestiones todas, que habrían de encontrarse en el archivo de su Casa. Disperso éste como lo fueron sus estados, en la sucesión regular de aquella refundida desde 1779 en los Toledos de Villafranca, alguno de los miembros de esta familia habría de poseer la documentación. En efecto, en la biblioteca del Marqués de Miraflores, cuyo título de Marqués de Martorell evoca la dependencia de la Casa Ducal, encontramos el manuscrito que nos ha servido para redactar este artículo, a cuyo frente va nuestra gratitud a los hijos de aquel prócer. Desastrosa fué la empresa, y de descrétido para el Duque, pero la dignidad en soportarla fué propia de un ánimo levantado y sereno, y puso de manifiesto en ella, como veremos, su desinterés y gene-

1 Fernández Duro: *La Armada Invencible* 1884. Sir J. K. Laughton: State papers relating to the defeat of the Spanish, Armada 1894. Alonso Cortés (Narciso): Valladolid y la Armada Invencible, Valladolid 1916. Herrera (Enrique), Plaza (Angel) y Bordonau (Miguel): *La Armada Invencible*, Madrid 1930. Larrouy: L'Invencible Armada. López Mata (Teófilo): Burgos en las tristezas de la *Invencible*. *Boletín* de la Comisión de monumentos. Año XII núm. 45 (1933).

2 Don Alonso Pérez de Guzmán fué VII Duque de Medina Sidonia, en sucesión a su abuelo don Juan Alonso Pérez de Guzmán † *en 1559*. Era hijo de don Juan Claros Pérez de Guzmán, IX Conde de Miebla † en 1554, y de doña Leonor Maurique de Sotomayor, hija de los Condes del Belalcázar, Duques de Béjar; fué su mujer doña Ana de Silva y Mendoza, hija mayor de los príncipes de Ebroli, nacida en Madrid en 1561 y casada a los diez años y seis meses con el Duque don Alonso, «*supliendo* el juicio y discreción de la Duquesa la falta que para él le hacía el corto número de sus años». Antes de tener el mando de la *Invencible* fué electo Gobernador de Milán, que no aceptó; en 1581 le condecoró Felipe *II* con el *Toisón*, y *Felipe* III le nombró Consejero de Estado y Guerra en 1598. Murió en Sanlúcar en 1615. Salazar y Castro, historia de la Casa de Silva. Madrid 1685. Tomo II pág. 643.

rosidad. El manuscrito aludido es un tomo en folio rotulado así: *Año de 1588. Cuenta dada por el Alcaide Alonso Cortés de los gastos hechos por el Sr. Duque D. Alonso en la jornada que hizo a Inglaterra el año de 1588, sirviendo el cargo de Capitán General de Armada, que el señor Rey don Felipe II envió contra aquel reino, que salió del puerto de Lisboa. Cuya data importa 7 quentos, 827,358 maravedis, y otras cuentas de gastos de dicha jornada y un diario de los sucesos de dicha Armada desde 22 de Julio hasta 7 de Agosto.* [1]

Salió el Duque de Sanlúcar el 27 de febrero de 1588, y empleó en la jornada catorce días; le acompañaban sus pajes de Cámara don Pedro de Padilla, don Gonzalo de S. Isidro, don Alvaro de Bricianos, don Alonso Fajardo y don Pedro de Deza. [2] La impedimenta de acémilas y cabalgaduras era grande, y conocemos los nombres de los arrieros y el precio del alquiler por mulas y mozos. [3] También formó parte de la expedición el Padre Presentado Fray Diego Calahorrano [4] cuya provisión de libros para el viaje la formaban: Los tres

---

1 El diario está inserto en el tomo del P. Herrera págs. 233-48, y antes se publicó este contenido en el manuscrito, que es más imperfecto, en el tomo I de la Col. de Doc. Inéditos, pág. 449.

2 De los pajes mencionados hemos podido identificar a don Pedro de Deza, de los señores de la Serrezuela en Sevilla, sobrino del famoso Cardenal don Pedro de Deza (1526-1600) y tronco de los Condes de la fuente del Saúco. A don Alvaro de Bricianos, hijo de Diego de Bricianos, Gobernador de Alcántara y Almagro y de doña María González, hermano de Fray Sebastián de Bricianos, Obispo de Orense, (1611-1617) que fué predicador de los Reyes Felipe II y Felipe III, fundador de la Capilla de San Diego en el Convento de San Francisco de Medina del Campo, para enterramiento suyo y de sus deudos, cuyo patronato dejó a su hermano. A. H. N. Sant. 1241. Ortiz de Zúñiga, Anales de Sevilla (Madrid 1796). Tomo IV pág. 204. don Alonso Fajardo fué cordobés, y abuelo del caballero de Santiago don Melchor Guajardo-Fajardo, 24 de Córdoba, A. H. N. Sant. 3627.

3 Martín de Medina, vecino del Puerto de Santa María, sirvió con 14 cabalgaduras y tres mozos, y recibió ..... 1.150 reales
Juan de Gadea, vecino de Jerez, con 12 mulas y 3 mozos e importó su cuenta..... 954 »
Luis Pérez, de Málaga, por su persona y dos cabalgaduras..... 244 »
Francisco Rodríguez, vecino de Sanlúcar, por tres cabalgaduras..... 245 »
Gaspar González, de Huelva, por su persona y dos cabalgaduras..... 128 »
Juan del Castillo, vecino de Granada, por el mismo concepto..... 253 »
Cristóbal Rodríguez, de Sanlúcar, por una cabalgadura y los servicios de un moro que curó tres caballerías..... 120 »
Hernando Rodríguez, vecino de Ciudad-Rodrigo, sirvió con cinco acémilas de carga cuyo importe fué de..... 275 »
Cristóbal Martín, por alquiler de dos acémilas y su persona..... 237 »
Fabián Hernández, arriero de Huelva, por alquiler de tres machos..... 190 »
Bartolomé Sánchez, arriero de la Palma, por dos machos..... 80 »
Bartolomé Sánchez, de Talavera, por dos machos y su persona..... 246 »
Alonso Vázquez, que recibió por dos machos y sus servicios..... 110 »
Pedro Sánchez, que sólo sirvió con un macho..... 67 »
Gaspar González, por dos cabalgaduras..... 118 »

4 El P. Maestro Fray Diego Calahorrano, nació en Valverde (Badajoz) el 13 de febrero de 1548, tomó el hábito Dominico en el convento de Pablo de Sevilla, y profesó el 6 de marzo de 1564. Fué Colegial del Mayor de Santo Tomás, donde se le admitió el 9 de agosto de 1568. Nombrado

tomos de Flos Sancturon de Villegas, las obras de Fray Luis en romance, las Cinco partes del Símbolo de la Fe de Fray Luis, la Historia Pontifical, la Crónica de Sto. Domingo a cuya orden pertenecía, las obras de Soto, la Secunda Secunde del Maestro Bañez y las tres partes de la Prima secunde de Medina. [1] El dinero se llevó en once cajones que contenían los siete cuentos de maravedís apuntados y procedían de los Estados del Duque, entregados el cinco y el siete de marzo por el Recaudador Pedro de Baeza y el Tesorero del Condado de Niebla Martín Dávila. De mayordomos en la jornada, hicieron Bartolomé Andión de Lara y don Juan de Amaya, fué despensero Juan Alonso, botiller Alonso Pérez, reposteros Juan Marroquín y Domingo Gutiérrez, Ayudas de Cámara Bartolomé Suárez y Espinosa, cocinero Domingo Hernández, Gaspar Fernández guardarropa, Santiago y Maseda lacayos y cuatro músicos de vihuela. El gasto diario del sustento del Duque y su Casa en Lisboa, era de quinientos reales, ya que las libranzas importantes mil reales al despensero, aparecen registradas cada dos días. El Alcaide de Barbate Juan Jiménez Lobatón [2] tuvo a su cargo el matalotaje de ganado, comprando

Lector en Artes de la orden salió del Colegio el 5 de septiembre de 1574, más tarde desempeñó los cargos de Prior de su convento de Sevilla y Provincial, Lector de Teología, Maestro Numeral y Calificador del Santo oficio. Murió en Ecija a principios del siglo XVII con gran reputación de Santidad. Aranda: Vida de la Venerable Madre Sor Francisca Dorothea, Sevilla 1685, página 59. Góngora (D. Diego Ignacio de): Historia del Colegio Mayor de Santo Tomás de Sevilla, publicada en 1890 por el Archivo Hispalense. Tomo II, págs. 124-25.

Las ediciones de los libros que llevaba el confesor del Duque serían: Villegas (Alonso de), Flos Sanctorum y Historia general de la vida y hechos de Jesu-Cristo y de todos los Santos, de que reza y hace fiesta la Iglesia Católica conforme al Breviario Romano, Toledo, Blas de Robles y Juan Rodríguez 1582. Granada (Fray Luis): Obras en romance, Salamanca 1586 y 87. Introducción del Symbolo de la Fe, Salamanca, Cornelio Bonardo 1588. Illescas (Gonzálo de): Historia pontificial y catholica en la qual se contienen las vidas y hechos de todos los Sumos Pontífices Romanos. Zaragoza, Domingo de Portonaris 1583. Cruz (Fray Juan de la): Crónica de la Orden de Predicadores de su principio y suceso hasta nuestra edad. Compilado de historias antiguas, Lisboa 1566. Soto (Domingo de): Opera philos aphicæ, Salmanticæ 1547. Bañez (Domingo): Commentaria in Secundam Partem Angelici Doctoris D. Thomæ, Venetia 1587. Medina (Bartolomé de): In primam secundæ D. Thomæ, Salamanca 1582.

1 Importaron todos 347 reales. Libranza de 22 de abril de 1588.

2 El Capitán Juan Jiménez Lobatón fué hijo de Diego Jiménez Lobatón y de Iseo Rodríguez de Loxo, se bautizó en Sanlúcar de Barrameda el dia 1 de julio de 1543, fué recibido como hijodalgo en dicha ciudad el 20 de diciembre de 1592 y casado con doña Isabel Adalid, nacida también en Sanlúcar el 6 de noviembre de 1556, de quien tuvo entre otros hijos a otro Capitán Juan Jiménez Lobatón, Contador de los Duques de Medina Sidonia, que nació en Sanlúcar el 21 de julio de 1597, ascendiente directo de don Nicolás Jiménez Lobatón y Azaña, I Marqués de Rocafuerte en Lima, título que se le concedió por R. D. de 17 de mayo de 1746, por sus servicios como Presidente de la Audiencia de Charcas, Corregidor de Urabamba, Tesorero de Cruzada y Alcalde del Cuzco.

A. H. N. Sant. 4210. Varela: Apuntes para la historia de la Sociedad Colonial: f. II pág. 54. Ximenez Lobatón (Dr. Dn Bartholomé): Instrumentos de legitimidad, limpieza y nobleza de sangre para ser caballero de Calatraba, Madrid 1738.

allí vacas, terneras y carneros, que importaron 8.300 reales. Con el mismo fin se gastaron 189.643 maravedís que cobraron Pedro y Lucas, proveedores de 1.474 gallinas, 41 capones y 23 pavos, los que comían cinco fanegas de trigo diarias a veinte y seis reales la fanega, y se instalaron en once gallineros de madera de dos pisos que hizo el carpintero Diego Aranda. La provisión de confitería importó 7.933 reales equivalentes a 232.322 maravedís, pagados a Alonso Hernández, confitero, y eran cuatro arrobas de 32 libras castellanas cada una, de diacetrón cubierto, que cada libra valía trece reales y medio. Doscientas ocho libras de lo mismo en almíbar en 12 barrilicos a dos reales libra. Cien libras de peras cubiertas, ciento treinta y una de peras en almíbar, ciento veinte y ocho libras de calabacete cubierto y ciento treinta y seis en almíbar, ochenta y tres libras de limones cubiertos y ciento en almíbar, noventa y ocho libras de costras de diacetrón cubiertas y cien en almíbar, sesenta y nueve libras de tallos de lechuga en almíbar, ocho barriles con ciento treinta y ocho libras de azúcar rosado, cuatro cajas o sesenta y cuatro libras de flor de azahar confitada, cuatro barrilicos y en ellos sesenta libras de flor de azahar en almíbar, doscientas cincuenta y una libras de confites de anís lisos y trescientas quince de anís rajadillo, ciento cincuenta y cinco libras de almendras confitadas, ciento diez cajas de mermelada que pesaron trescientas cuarenta y seis libras, catorce ollas vidriadas con sesenta y nueve libras de mermeladas de zumos, cuarenta y cuatro libras de piñones mondados, quince libras de azúcar cadel, sesenta y seis libras de raíz de lengua de buey en almíbar, veinte y siete arrobas y treinta libras de almendras secas de Huelva. De las conservas de pescado se encargó Héctor López, boticario, vecino de Setúbal, a quien le dieron por ellas 26.221 maravedís.

Hubo provisión de ocho mil huevos y sal para conservarlos, a doce reales el ciento [1]. El repuesto de elementos para el botiller Alonso Pérez ascendió a 32.829 maravedís, [2] en que se comprendieron dos arrobas de miel a cuarenta reales y una jarra de barro para echarla, que costó dos reales, un barril de pasas de Legia, cera blanca y amarilla suministrada por Francisco da Costa, cerero, veinte y dos botas de vino y siete de vinagre, tres barriles de alca-

1 Libranzas de 22 de marzo y 6 de abril de 1588.
2 Libranza de 21 de marzo de 1588.

parras, dos arrates de pimienta y otros dos de gengibre, una libra de clavo, veinte y una docenas y media de tallitos y docena y media de cazones secos de Setúbal y media libra de azafrán que costó veinte reales. Ciento ochenta y nueve varas y tercia de manteles alimaniscos se compraron al mercader de lencería Alfonso Gómez [1] a diez reales vara, de los cuales se hicieron treinta y tres tablas de manteles y 394 servilletas. El mismo mercader proporcionó treinta y una varas de holanda para los cuellos, a diez reales la vara, cuya hechura costó ochenta y dos reales, pagados a Diego de Montanchez [2]. La provisión de ropa para el Duque comprendió: dos capas aguaderas y un ferreruelo que llevaron diez y nueve cobdos, y una resma de raja que importaron ciento cincuenta y nueve reales. Un jubón de tafetán entorchado que llevó tres cobdos y tres cuartas, a diez reales el cobdo, otro de tafetán de cadenilla, los que llevaban cuello de angeo forrados de holanda; otro de raso negro forrado de tafetán de lo mismo, un vestido de raso pardo labrado y un ferreruelo de terciopelo; un vestido de terciopelo cuajado y otro de raso leonado labrado, y sólo se mencionan compradas en Lisboa, unas medias que costaron sesenta reales y el aderezo de otras.

Para su aposento en el galeón San Martín se adquirieron cuatro piezas de damasquillo de la India en colores, a noventa y cinco reales cada uno, y cinco banderas de tafetán blanco y carmesí para el dicho galeón, cuyo precio fué de 14.926 maravedís [3] y para la mesa hizo el guadamecilero Pedro Vaez una sobremesa de cuero colorado, que tenía veinte y siete cueros e importó cincuenta y cuatro reales. Un sombrero de rizo costó cincuenta y dos reales, otro de gorbarán treinta y seis y uno de fieltro veinte y cuatro, comprados a Juan de Losa. Ocho cobdos de telilla parda y blanca para dos jubones de armas del Duque. Se guarnecieron de raso las armas, que fueron dos arneses con sus morriones, lo que costó ochenta y dos reales. [4] El zapatero Juan Rodríguez entregó treinta y cuatro pares de zapatos para los pajes y ayudas de cámara, a seis reales cada uno, y en medio de las partidas del matalotaje, hay una singular: «Otros cuatro reales que pagó por una cadena y un collar para el gato de Algalia que se trajo a mi señora». [5] Para el escrito-

1 Libranza de 31 de marzo de 1588.
2 Libranzas de 12 y 16 de abril de 1588.
3 Libranza del 17 de mayo de 1588.
4 Libranza en Lisboa el 20 de mayo de 1588.
5 El 29 de mayo mandó al correo Francisco Correa con un despacho para la Duquesa, y anunciaría el envío del gato.

rio pagó Cortés al platero de oro Domingo de Goes, por la plata y hechura de unas tijeras y cabos de un cuchillo esmaltado de negro, ciento treinta reales, y también consta el repuesto de papel del aposento del Duque, un libro blanco de seis manos y diez y ocho manos de papel cortado. Sin mencionar al sombrerero, sabemos que en la cámara llevaba además uno de fieltro negro con toca, dos de mezcla forrados sin tocas, un sombrero de rizo con su toquilla, una gorra de rizo con toquilla, dos sombreros de tafetán pespuntado con toquillas de lo mismo, bordadas de seda, y un paño de tafetán pardo con puntas de oro hilado para cubrir los sombreros. Francisco López proporcionó la leña y el carbón a seis reales la carga; se necesitaron ciento cincuenta y dos de leña, y el carbón a dos reales cada saco, se utilizaron ciento cincuenta.

Para dormir los criados del Duque hubo que comprar treinta transpontines de lienzo azul de lana a Alvaro Díaz, colchonero, unos de lana buena, a veinte y tres reales cada uno y otros más inferiores a quince. Diego de Aranda, carpintero, tuvo a su cargo hacer además de los gallineros, cuatro hacheros para llevar en la botillería las hachas de cera, que costaron sesenta y cuatro reales, una caja grande para llevar todas las cosas de especiería, otra guarnecida con barra de hierro para el dinero, otra caja para los libros y papeles de la escribanía de raciones, un bufete de borne con su herraje para el galeón San Martín, una caja con cerradura y llave para guardar la ropa de la cocina, cuatro bancos a doce reales, para la mesa segunda de los criados. Cuatro candeleros de azofar, costaron ochocientos reales para la contaduría, escribanía de raciones, repostería de la plata y retrete del Duque. [1] El alquiler de camas para la asistencia de los criados en Lisboa subió a treinta y nueve mil seiscientos veinte y ocho maravedís. [2] Tuvo para la Priora del Convento de la Anunciada un recuerdo, enviándole al paje D. Gonzalo de S. Isidro con cincuenta escudos de oro, y a los curas y sacristán de S. Juan por las Pascuas que le dieron, mandó entregar cien reales. A unos criados del Duque de Braganza que le trajeron a Lisboa dos caballos les gratificó, al teniente de caballerizo con quinientos reales, con veinte ducados a dos lacayos y a un mozo, y a un mozo de caballos con seis.

1 Libranza del 31 de marzo de 1588.
2 Libranza del 1 mayo de 1588.

La última partida en Lisboa es del 26 de mayo y desde el siguiente día aparecen fechadas en el galeón S. Martin. El 28 de junio se datan en el puerto de la Coruña, adonde tuvo que refugiarse la Armada hasta el 22 de julio, y son libranzas al despensero Juan Alonso. Poco antes de zarpar del puerto, dió veinte mil maravedís para la fábrica de la iglesia de San Antón, y de gastos suyos hay una partida para dos pares de ligas gambas de tafetán negro y limpieza de dos arneses, poner vainas a dos espadas y algunas limosnas, que todo importó siete mil seiscientos diez y siete maravedís. La última partida registra la merced de setecientos reales para el paje D. Gonzalo de S. Isidro.

Después... sin transición alguna se pasa a septiembre, y entre esas fechas el diario ya publicado consignaba los movimientos de la armada y el gran desastre se había realizado, que como afirmó un historiador, «los secretos juicios de Dios permitieron saliese bien contrario efecto del que se esperaba».

Podemos seguir paso a paso la triste vuelta del general, y en sus huellas encontraremos siempre al cristiano, que prodiga las limosnas y va haciendo el bien, como reconocimiento de su humillación. Afrontó generosamente el desastre que aminoró en la medida de su generosidad y caridad, llegando hasta adelantar dinero al veedor de Felipe II, Coco Calderón, para el socorro de los soldados enfermos, maltrechos y heridos.

En 21 de septiembre desembarcó en Santander, y se hospedó en casa de Hernando de la Riva Herrera, [1] despachó a Laredo, al Capitán Martín de Corral para desembarcar la ropa. [2] Repartió de

1 Hernando de la Riva Herrera, vecino de Santander y del lugar de Gajano, con facultad de Felipe II refrendada de Juan Vazquez de Salazar, dada en Madrid 25 abril 1574, fundó mayorazgo en Castro Urdiales, 21 de diciembre 1577, ante Juan Bautista. Ante el cual Hernando de la Riva Herrera que estaba presente lo aceptó y «dixo que el por si y por los demás sucesores llamados a este dicho mayorazgo le aceptaba y acepta según en él se contiene e por la merced que el dicho Hernando de la Riva Herrera, su padre, a el e a los demás llamados les hace, le besaba e besó la mano». Incluyó en el mayorazgo:

Las casas y solar de la Riva en el lugar de Gajano. Las heredades, prados, pan de renta y montes en Gajano, Helechas, Ambojo, Pontejos, que heredó de sus padres y comprare. La capilla en la Iglesia Colegial de los Cuerpos Santos que está a la mano del Evangelio, que tiene por costanera al Norte el losillo que baja a los Mártires y al vendaval, capilla de Juan de Herrera Escalante. La torre, casas bajas y de servicio, viñas prados y huerta al sitio de Pronillo. Las casas que tenía en el Cantón de la plaza de la villa de Santander, que constaban de tres partes, al nordeste al norte y al vendaval, con calles públicas y por el sur con la carnicería y una calleja de servicio, A. H. E., leg. 5041.

Su descendencia directa acabó en 1714 en D. Fernando de la Riva Herrera, II Marqués de Villatorre.

2 Libranza de 59 escudos de oro para el viaje al capitán Corral en Santander 25 de sep. 1588.

limosna mil reales, que se distribuyeron así: A un soldado enfermo en la Coruña y a un fraile trinitario también enfermo que venía en la armada, a la cajeta de Nra. Sra. del Buen Viaje en el galeón San Martín, a Nra. Sra. de Consolación, a Nra. Sra. de Puerto Salvo de la ciudad de Lagos y a las Niñas Perdidas de Sevilla, cien reales a cada una, y cuatrocientos reales para dos cálices al Monasterio de Santo Domingo de Sanlúcar y al de Regina de Sevilla. En Laredo quedaron los criados de S. Exc.ª a cargo del Maestresala Bartolomé Andión de Lara, al que se le entregaron para el gasto veinte escudos de oro. Le visitó el médico de Bilbao, Dr. Vergara, a quien dió el 30 de septiembre por su visita mil reales. El famoso y pródigo Conde de Gelves recibió también doscientos escudos de oro, «a quien su Exc.ª los mandó prestar y dice no se le pida otro recado». El boticario de Laredo, Francisco de Sandoval, recibió por las medicinas proporcionadas a los criados del Duque allí enfermos desde el 22 de septiembre hasta el 4 de octubre, por cédulas del Ldo. Franco. González de Casa, seis mil maravedís. Los enfermos en aquella villa eran: D. Alonso Farfán, D. Andrés Farfán, D. Francisco de Sotomayor, Pedro Vallejo, Gómez-Patiño, D. Alvaro de Zurita, Espinosa, Fuentes, Beleña y su sobrino, Domingo Hernández, Maceda, Alejo, Pedro el de la Despensa, Marqués y Alonso, mozo de cocina [1].

Acompañaban al Duque los pajes de cámara ya citados don Pedro de Padilla, don Gonzalo de S. Isidro, don Alvaro de Bricianos, don Alonso Fajardo y don Pedro de Deza. [2] Fué Medina Sidonia aficionado al juego, [3] pues hay dos partidas, una el 24 de septiembre y otra tres días después, de cuatro barajas de naipes que cada una costó dos reales, y es curioso que sólo una vez se menciona a un barbero: sin duda por el descuido que la derrota y la

---

1 Es curiosa la nota que acompaña a la relación: «La orden que ha de tener Santesteban con los enfermos criados del Duque mi Sr. es verlos cada día dos veces, una por la mañana y otra a la tarde, traer de la botica lo que ordenare el médico y ansi mismo lo que ordenare en lo que han de comer.»

2 Al primero de los citados le compraron unas mangas de holanda que costaron 16 reales, y unos zapatos cuyo precio fué cinco reales y medio. *Libranza del 2 de octubre 1588.*

3 De 1580 cuando fué a someter el Algarbe, sabemos las partidas de juego en que intervino, siéndole la suerte adversa la mayor parte de ellas. Perdió en junio 120 escudos, y en los meses de julio y agosto ascendieron las pérdidas a 189.432 maravedís. Los compañeros de juego eran el Marqués de Villamanrique (D. Francisco de Zúñiga y Velasco), el Duque de Pastrana (D. Rodrigo de Silva y Mendoza † 30 enero 1596) y don Cristóbal de Melo.

Archivo de Miraflores año 1510. Jornada del Duque don Alonso a someter el Algarbe.

enfermedad hicieron fué preciso utilizar sus servicios a poco de desembarcar, y el 25 de septiembre recibió veinte y cuatro reales uno del oficio. El médico de Santander, el Ldo. Francisco González, recibió por el tiempo que le asistió mil reales. La ropa y la plata que quedó en el galeón San Martín y su traslado a Santander, motivó los viajes de don Juan de Amaya y Bartolomé Andión de Lara. Hubo de prestar al Contador de la Real Armada Pedro Coco Calderón, para la instalación del hospital, necesario para los muchos enfermos y heridos, un cuento y setecientos cincuenta y tres mil maravedís, quedando el Maestresala don Juan de Amaya encargado de la cobranza. El 5 de octubre temprano abandonó Santander, dando de propina a las criadas de Riva Herrera cien reales. A mediodía se detuvo en Entrambasmestas, dando al huésped veinte y cuatro reales, y durmió en la Venta del Escudo. La impedimenta y equipaje la formaban once mulas, en que iba la recámara, y diez y siete machos para el transporte, y los mozos Santiago Molina, Pedro de Medina, Pedro del Villar, Aparicio, Alonso de Bárcena, Juan Torcida, e Iñigo de Huerta. Reanudó la marcha el día inmediato, comió en Gallijones y durmió en Peñahoradada.

El siete siguió por Pesadas, y en Obregón se le unió el Condestable [1] hasta Burgos, posando en las casas del Ayuntamiento, junto al Monasterio de San Agustín. El camino debió molestarle, pues lo primero que encarga en la capital castellana, al guarnicionero Francisco González, es un cogín de cordobán, y como la estación era ya fría, unas medias de lana y unos pantuflos. Al prior del Monasterio de Santo Domingo, Fray Juan Ortiz, le dió para misas dos mil reales de limosna, y a su paje don Alvaro de Bricianos, que se quedó allí para irse a su casa y curarse, lo gratificó con mil. Gastó en Burgos, como ciudad bien provista y comercial, 26.000 maravedís en varios géneros; 14 varas y cuarta de paño mezcla para un balandrán, capa, ropilla y calzones; vara y cuarta de terciopelo pardo para el cuello y forro del balandrán, siete varas de tafetán para fajas del balan-

1 Juan Fernández de Velasco y Guzmán, que no usó nunca don, VII Condestable de Castilla, VII Duque de Frías, VIII Conde de Haro, Embajador que fué en Roma, Gobernador de Milán, Presidente del Consejo de Italia, Consejero de Estado y Embajador de Felipe III en la memorable ocasión de la paz con Inglaterra, era primo hermano de Medina Sidonia como hijo de doña Ana de Aragón, hermana del Conde de Niebla don Juan Claros de Guzmán.

Haro, Nobiliario de los Reyes y títulos de España 1622, T. I pág. 73. Villaurrutia, Ocios Diplomáticos. Madrid 1927.

drán, capa y forro de la ropilla; dos varas y tercia de ruán para forrar los calzones, doce onzas de pasamanos de seda pardos para guarnecer el vestido, noventa y seis botones y ojales. Hubo que pagar doce reales, además de los cincuenta de hechura, a los oficiales que velaron dos noches para acabar la ropa a tiempo. Abandonó Burgos el ocho con cinco mozos de mulas y diez y siete machos que le alquilaron Francisco de Cevallos, Rodrigo Rucapelo, Antonio de Salazar y Francisco del Peso, yendo a dormir a Estepar; [1] las jornadas eran de ocho leguas. Comió en Quintana del Puente el nueve, donde recibió el presente que le envió Burgos, siendo gratificado el portador Juan Fernández con doscientos reales, y durmió en Torquemada. Hizo alto para comer en la Venta de Trigueros el diez, y fué a pernoctar a Valladolid; allí se proveyó de un fieltro azul con faldas y capilla, y a los pajes dió tres capirotes de paño pardo para el camino y botas de baqueta, así como al confesor.

El once abandonó Valladolid y por Valdestillas llegó a Medina del Campo; aquí compró cuatro brazadas blancas, unas alforjas para el padre, que costaron diez reales, y también un capisayo de paño pardo. Dió a la huéspeda, donde se hospedó, veinticuatro reales. El 12 salió de allí con un guía que le condujo hasta Cabeza del Pozo, donde comió, y durmió en Binagra el trece. Todos los días figuran las limosnas hechas en el camino: una vez son diez reales, otras, como el 13, a una mujer que le ofreció un plato de camuesas veinte y cuatro, e igual suma a un hidalgo que no le ofreció, sino su pobreza. De Binagra fué a Sanchoreja, donde comió, y fué a dormir a Menga Muñoz y pernoctó allí el catorce. Comió al siguiente día en el lugar de las Cuevas, dando a una negra de la huéspeda cincuenta reales, y repartió de limosna hasta Ramacastañas quince reales. A un vecino de este lugar que le ofreció una cesta de peras, lo gratificó con cuarenta reales. Allí durmió el 14 y recibió un presente de un hidalgo, por el que dió al mozo que lo trajo doce reales. Por Torralva, donde tuvo lugar la comida, llegó a Puente del Arzobispo el 15, y se hospedó en la casa de los frailes de Guadalupe, oyó misa el diez y seis, que celebró el clérigo Guijosa, a quien dió veinte y cuatro reales y cuatro al sacristán que le ayudó la misa. En el hospital del Puente del Arzobispo tuvo lugar la comida; a un fraile de Montrico, a quien

1 Libranza del 8 de octubre de 1588.

encontró, dió cincuenta reales de limosna. El Conde de Oropesa, en cuyos estados entraba, [1] le mandó un coche con cuatro mulas con el cochero Juan Andrade, y el Duque le hizo cumplimiento con Ochoa de Nuncibay. El 17 estaba en el célebre Monasterio, y mostró su generosidad: al prior Fray Diego de San Pedro dió ciento diez ducados, y a Fray Diego de Talavera, por limosna de quinientas misas mil reales. Allí quedó para curarse el paje de cámara D. Pedro de Deza y Ochoa de Nuncibay, tomador de muestras de la Real Armada, a cuyo cuidado corrió el despacho de papeles desde Santander, a quien gratificó con mil reales. Desde Guadalupe, por el Tronzón, fué a comer a Acedera y durmió en Campanario. El 19 lo pasó en Zalamea y al día siguiente comió en Azuaga y por Alanís a Cazalla; oyó misa y comió en el Pedroso, y el 21 atravesaba el Guadalquivir por la barca de Cantillana, yendo a hospedarse a Brenes. En este camino topó con un hombre cargado de leña y le dió seis reales, y veinticuatro a un peregrino que fué criado de Martín Dávila. De Brenes por Alcalá de Guadaira el 22, se dirigió a N.ª Sra. de Consolación de Utrera; al guardián del monasterio de S. Francisco de Alcalá dejó doscientos reales para limosna de cien misas. El 24 estuvo en el santu. rio citado dando a los pobres de allí 34 reales. Desde Consolación, por la Alcantarilla, marchó a Sanlúcar, donde llegó el 24 de Octubre.

Así terminó aquella empresa iniciada con auspicios tan favorables y en la cual la voluntad del jefe nada podría reprocharse, cuando en la soledad de los monasterios que recorrió, su conciencia a solas quedase como testigo de sus actos, en los que puso al servicio de su ideal los postulados de su flaqueza.

EL MARQUÉS DEL SALTILLO.

---

1 Era Conde de Oropesa don Juan Alvarez de Toledo y Monroy, V Conde y III de Deleitosa. Sr. de Cabañas y Jarandilla, Belvis de Monroy, Robledillo, Descarga-María y Almazar. Sus estados extremeños los heredó de su madre la II Condesa de Deleitosa, doña Beatriz de Monroy y Ayala, cuyo mayorazgo, en que se comprendían las villas citadas, fué fundado por Fernando de Monroy en 1464.